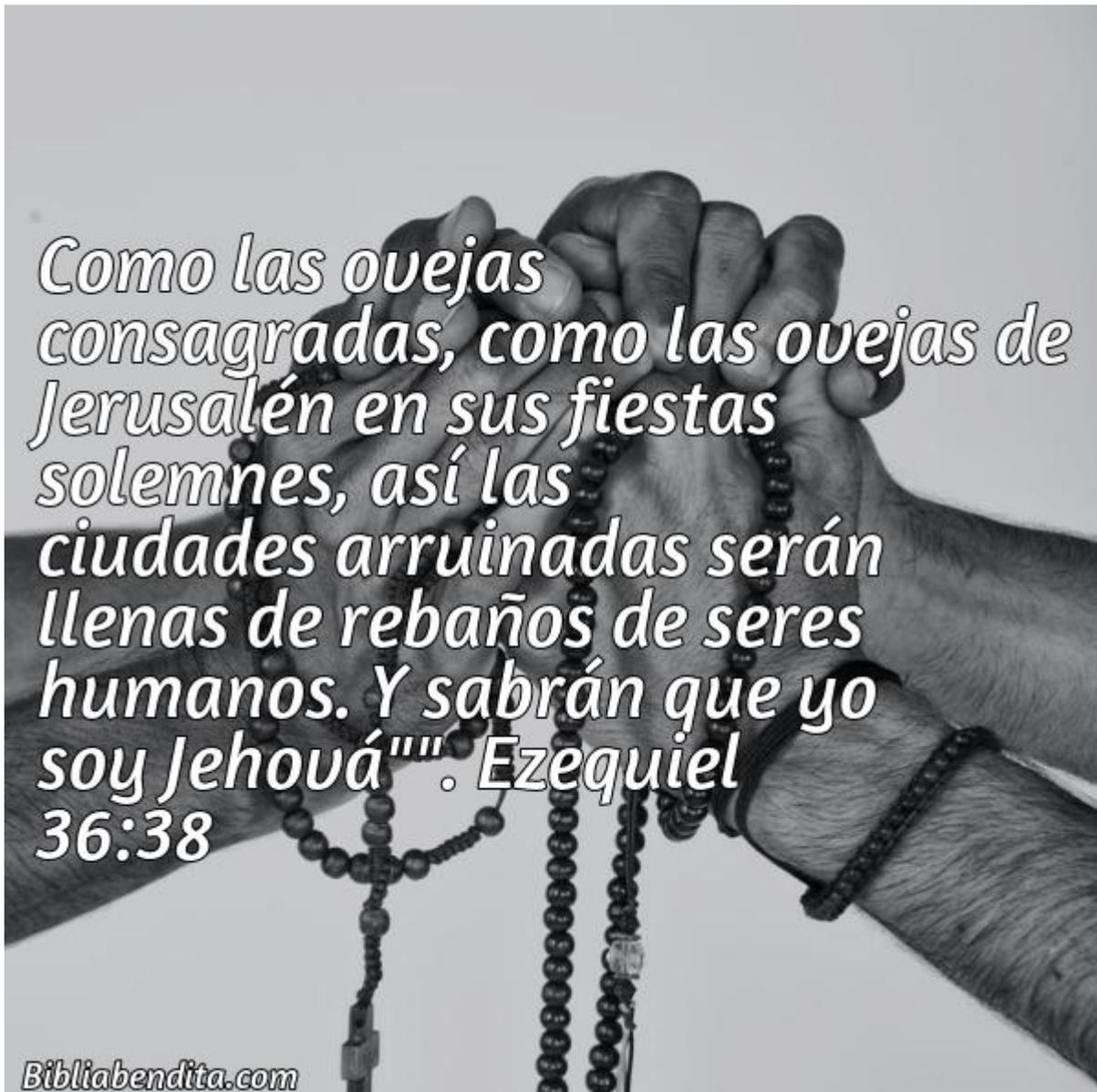


Explicación de Ezequiel 36:38



[Volver al Libro Ezequiel](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Estudio del Versículo 38, Capítulo 36, Libro de Ezequiel del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autor: Ezequiel.

Versículo Ezequiel 36:38

'Como las ovejas consagradas, como las ovejas de Jerusalén en sus fiestas solemnes, así las ciudades arruinadas serán llenas de rebaños de seres humanos. Y sabrán que yo soy

Jehová»».'

Ezequiel 36:38

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Ezequiel 36:38?, la importancia y enseñanzas que podemos conocer en este versículo:

La conexión entre las ovejas consagradas y las ciudades arruinadas

El versículo de Ezequiel 36:38 hace una interesante conexión entre la consagración de las ovejas en las fiestas solemnes de Jerusalén y las ciudades que han sido arruinadas. La imagen que se presenta es la de las ciudades que solían estar desoladas y abandonadas, ahora llenas de rebaños de seres humanos. Esta imagen es poderosa porque nos muestra el poder transformador de Dios y su capacidad para restaurar y renovar todo lo que ha sido destruido.

La importancia de las ovejas consagradas en las fiestas solemnes

Para entender la conexión que se hace en este versículo, es importante entender el significado de las ovejas consagradas en las fiestas solemnes. En la tradición judía, las ovejas

consagradas eran aquellas que se dedicaban al servicio de Dios y se sacrificaban durante las fiestas solemnes en Jerusalén. Estas ovejas eran consideradas como las más valiosas y las más importantes, ya que su sacrificio tenía un significado profundo y simbólico.

La restauración de las ciudades arruinadas

La imagen de las ciudades arruinadas que ahora están llenas de rebaños de seres humanos es muy poderosa porque nos muestra el poder restaurador de Dios. Esto nos recuerda que, aunque el mundo puede estar lleno de dolor y sufrimiento, Dios tiene el poder de traer la restauración y la renovación a nuestras vidas. También nos muestra que, aunque las ciudades pueden caer en la desolación y el abandono, Dios puede hacer que sean llenas de vida y prosperidad nuevamente.

El reconocimiento de la obra de Dios

El versículo termina con la frase "y sabrán que yo soy Jehová", lo que nos muestra que la restauración de las ciudades arruinadas es una obra de Dios y que su poder y su presencia son necesarios para lograr la transformación que se describe en el versículo. Este reconocimiento de la obra de Dios nos muestra que, aunque a veces podemos sentir que estamos solos en la lucha contra las dificultades de la vida, siempre hay un poder más grande que actúa en nuestro favor.

Reflexiones sobre el versículo de Ezequiel 36:38

Este versículo de la Biblia tiene muchas implicaciones profundas que pueden afectar nuestra comprensión de la naturaleza de Dios y su relación con nosotros como seres humanos. Aquí hay algunas reflexiones sobre este versículo y

lo que significa para nosotros en nuestras vidas:

- El poder transformador de Dios: La imagen de las ciudades arruinadas que ahora están llenas de vida nos muestra que Dios tiene el poder de transformar nuestras vidas incluso cuando todo parece perdido. Esto nos recuerda que no importa cuán oscura pueda parecer nuestra situación, siempre hay esperanza y una oportunidad para la restauración y la renovación.

- La necesidad de una fe fuerte: Para experimentar la transformación que se describe en este versículo, necesitamos tener una fe fuerte y creer en el poder de Dios para renovar nuestras vidas y nuestro mundo. Debemos confiar en que Dios tiene un propósito para nosotros y para todo lo que nos rodea, incluso cuando las circunstancias parecen absurdas o desalentadoras.

- El llamado a la acción: Este versículo nos llama a ser agentes de la transformación en nuestro mundo. Al igual que las ovejas consagradas eran vistas como las más valiosas y las más importantes en la tradición judía, también podemos dedicar nuestras vidas al servicio de Dios y hacer una diferencia positiva en el mundo. Debemos trabajar para ayudar a restaurar y renovar todo lo que ha sido destruido, ya sea una ciudad, una relación, una comunidad o cualquier otra cosa.

Aplicaciones prácticas

Aquí hay algunas formas en que podemos aplicar el versículo de Ezequiel 36:38 en nuestras vidas diarias:

- Buscar la restauración en nuestra propia vida: Todos tenemos áreas de nuestras vidas que necesitan ser restauradas y renovadas. Este versículo nos llama a buscar esa restauración y creer que Dios tiene el poder de hacerlo posible.

- Trabajar para restaurar y renovar el mundo: También podemos trabajar para ayudar a traer la restauración y la renovación a

nuestro mundo. Esto podría implicar ayudar a reconstruir comunidades desfavorecidas, trabajar para restaurar relaciones rotas o hacer cualquier otra cosa que ayude a traer la vida donde antes hubo desolación.

- Reconocer la obra de Dios en nuestras vidas: Finalmente, debemos tomar el tiempo para reconocer la obra de Dios en nuestras vidas y en el mundo que nos rodea. A veces, la presencia de Dios puede ser fácil de pasar por alto, pero al reconocerlo y agradecerlo, podemos sentir una mayor cercanía y conectividad con nuestro creador.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 38 del capítulo 36 de Ezequiel de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)